

LA CAJA DE HERRAMIENTAS DEL MAESTRO INVESTIGADOR Y EL NACIMIENTO DE LA LECTOINVESCRITURA

Mag Héctor Trejo Chamorro¹

El texto caja de herramientas es un borrador escrito en el aula. No está terminado porque su nacimiento necesita de un proceso que siempre deviene sentidos. Ese proceso se llama lectura-investigación-escritura. La lectura del texto está en una caja de herramientas lista para ser utilizada por el docente investigador. La caja de herramientas es un dispositivo, un mentefacto que ordena los objetos presentes en el aula. En este texto inserto en la caja, se encuentran las narraciones y las explicaciones de cómo el docente lleva herramientas para ejercer el derecho a la investigación. No es un docente desprovisto, es una docente que no improvisa ni copia sobre lo que otros ya lo dijeron. Sus mejores dispositivos son la lectura, la investigación y la escritura. Por eso se lo llama maestro lectoinvescritor. Es allí donde nacen las herramientas.

PALABRAS CLAVES: Herramientas, Dispositivos, Investigación, Caja, Técnicas, Lectoinvescritura.

1. Haciendo caminos, llevando herramientas

“El camino habla,...de lo sencillo...”
Angel Sopó

El maestro es un lector que utiliza herramientas. La lectura es una herramienta del sentido de las cosas que observa, toca, palpa e interpreta de la realidad: su aula, su mundo, las historias, las narraciones, las emociones, las actitudes, los silencios, las estructuras, los dispositivos, los rostros, etc,. Pero también, su herramienta es la escritura. Escribe paisajes, eventos, leyendas, foros, conflictos, enamoramientos, situaciones, problemas, risas, susto, dominios y poderes en el aula. Escribe sobre sí mismo y su texto es autobiografía de aprendizaje, geografía de mundos, biografía de acontecimientos, genealogía de herencias y cuentos escritos en la familia escolar.

Y su herramienta es la investigación como estrategia pedagógica. La investigación es su caja de búsquedas, de encuentros, de interpretaciones, de lógicas y sentidos. Con estos equipamientos ya no solo es un maestro

¹ Licenciado en Filosofía y Teología. Especialista en Educación: Pensamiento Colombiano, Magister en Educación de Adultos. Docente investigador Instituto Tecnológico del Putumayo, estudiante programa Trabajo Social. Fundación Universitaria Claretiana. Director Centro de Investigaciones y Extensión. Instituto Tecnológico del Putumayo.

investigador sino un lectoinvestigador. Es decir, un maestro que lee para investigar e investiga para escribir. Su caja de herramientas son sus actitudes, sus epistemologías, sus pedagógicas, sus estrategias, sus instrumentos y su vocación para olfatear preguntas, origen de la investigación pedagógica.

Las herramientas, son respuestas al “cómo hacer” para alcanzar un fin o resultado propuesto en la investigación de aula; se sitúan a nivel de etapas prácticas que permiten la aplicación del método en el cuadro propio de su ámbito o sector de intervención. Las herramientas no son cosas, no son artefactos sino mentefactos *para guiar y volver más atractivo el proceso investigativo; pasan a ser en este sentido, técnicas interactivas, procedimientos activos, procesos sinérgicos, dispositivos móviles, etc*².

Mediante la lectura el docente investigador descubre un problema, un texto, una pregunta. Su caja de herramienta depositaria de las experiencias se llena de problemas y preguntas. En este hacer, formular y plantear interrogantes, el maestro investigador descubre que es lector empírico “interprete de su Texto”(Eco 1992, 11), un lector implícito, un lector modelo, un diseñador de palabras, conceptos, oraciones, categorías. De su caja de herramientas emerge el libro como “extensión de la memoria y la imaginación” (Borges, 1980) pero también un libro, ese instrumento sin el cual el maestro investigador no puede imaginar la vida del aula.

Un maestro investigador es aquel que sistematiza las memorias y trayectorias de las prácticas pedagógicas, objetos de investigación en el aula. Es un maestro que conoce su modo rol de ser: investigador, seguidor de huellas, trayectorias e itinerarios de búsqueda. En su rol conoce la teoría científica, "modus operandi" de la búsqueda de la pregunta de investigación. En su laboratorio realiza críticas y diálogos científicos sobre la causa y el efecto de un fenómeno, realiza rupturas y desequilibra la mente de sus estudiantes. Hace rupturas paradigmáticas sobre el mundo observado y el mundo pensado. Crea lenguajes de mundos posibles. Recrea nuevas formas de interpretación. Utiliza herramientas: la observación.

2. Maestro observador e intérprete

"Nosotros... que somos en realidad intérpretes
y augures astutos...
ante un texto misterioso y aún no descifrado,
cuyo sentido se nos revela cada vez más..."
Federico Nietzsche:

En las múltiples miradas sobre las experiencias pedagógicas logradas con los maestros, se aprecia su capacidad de observación y su habilidad de intérprete de los fenómenos de su propia práctica pedagógica. ¿En qué consisten estas capacidades de observador e intérprete? Me explico. El maestro observador hace registros diarios de su quehacer pedagógico. Sigue el ciclo de la

² CASTIBLANCO, Aída Alicia. Reflexiones sobre construcción de Identidades profesionales en el Trabajo Social. Memorias XI congreso colombiano de Trabajo Social. Manizales, Agosto 19-22 de 2003. p. 304.

Indagación. Hace observación directa, utiliza sus herramientas, sus técnicas, sus sentidos, sus habilidades; desde sus marcos conceptuales hace conjeturas sobre su propio entorno, mira con audacia a sus estudiantes, los conoce uno a uno, los implica en sus actuaciones, los interpreta y los humaniza. No son un objeto, son sus sujetos de vida y de investigación.

En su bitácora va organizando y clasificando las observaciones, lee sus gestos, comprende sus actitudes, hace interpretaciones y construcciones textuales. Es un maestro que hace pedagogía y epistemología de la vida escolar. Las bitácoras son dispositivos pedagógicos. Utiliza como herramientas sus sentidos, percibe, olfatea, gusta y descubre los hechos, los sucesos del aula. Observa, la uniformidad de ubicación de los pupitres, los lugares preferidos de sus estudiantes, los juegos, algunos conflictos y pequeños roces. En este tejido de miradas, establece comparaciones, hace evaluaciones, valora lo que hacen los estudiantes. Se ubica horizontal y verticalmente como siempre lo hace y establece un recorrido panorámico por el aula. Crea matrices de observación para otorgarle sentido a los datos registrados.

El lente de miradas son sus ojos. Con ellos descubre el hecho, el acontecimiento. Se da un tiempo para establecer encuadres y gráficas. Hace sus primeras interpretaciones. Parte de conjeturas pero llega a posturas más críticas. Escribe algunas categorías y subcategorías sobre los acontecimientos del aula. Registra su discurso, moviliza conversaciones, establece roles, integra procesos, explica, grita, entona y ejemplariza. Los estudiantes toman nota y registran las situaciones que devienen sentido. Toma paso a paso las notas y las palabras de sus sujetos. Hace narraciones. Observa con atención la forma como extraen sus cuadernos de la mochila, escucha las conversaciones; entiende las risas de las pequeñas travesuras de salón. En su diario de observador escribe: "Son las 7:30 de la mañana. Juana vino sin uniforme. Está un tanto triste, siendo que es la estudiante más alegre. Juana. -le pregunta: - ¿Qué pasó con tu uniforme?. Y responde: -mi madre lo lavó. Estaba sucio.

Vuelve a retomar el espacio y se dirige a su escritorio. Observa con paciencia la lógica de ubicación de los estudiantes. Las mujeres se sitúan a la izquierda y los hombres a la derecha. Los hombres juegan más que las mujeres antes de sentarse y escuchar los comentarios del maestro. Cada vez que el maestro hace pausas entre discurso y discurso de orientación, se escuchan murmullos, pausas, rumores, pequeños gritos incitando al desorden. Estos parloteos vienen de las mujeres. Ellas hablan y sus gestos picaros demuestran estar atentas, implicadas con la clase.

Las instalaciones en el aula le permiten al maestro acumular y sistematizar información sobre los hechos o fenómenos que tiene relación con el problema que motiva la investigación. La instalación del aula es como una obra de arte, es el objeto a ser interpretado. De esta se pueden hacer múltiples elaboraciones teóricas y observaciones. En la aplicación de esta técnica, el maestro investigador registra datos, más no interroga a los estudiantes involucrados en el hecho o fenómeno de aula, es decir, no hace preguntas, orales o escrita, que le permitan obtener la información necesaria para el estudio del problema. La observación que hace el maestro tiene la ventaja de

facilitar la obtención de datos los más próximos a como éstos ocurren en la realidad.

Como investigador interprete de un texto que puede leerse. Un texto investigado en el aula, un texto escrito para ser publicado. Es el libro del lectoinvestigador como algo valioso que tuvo su génesis en los dos procesos: la observación y la interpretación. En esta dinámica descubre que existen otras herramientas inherentes a su condición de investigador- lector- escritor: la pedagogía, la epistemología y el afecto.

3. La pedagogía, la epistemología y el afecto, herramientas conceptuales para el quehacer investigativo

De su caja de herramientas surge la Pedagogía como lo mejor que tiene el maestro. Sobre esta herramienta hay que decir que pocos conceptos tienen un significado más profundo y bello que éste. Lo primero que aparece en él es la figura de quien orienta o guía, es decir el maestro, pieza insustituible de cualquier engranaje de formación investigativa y de investigador. La pedagogía, expresa el conducir, el persuadir, el corregir (pero con delicadeza, con esmero, cuidado).

Pedagogo dice Hernando Ruiz (1998) es quien introduce de su mano al educando (a su discípulo) en un mundo nuevo de saberes y verdades; lo conduce por un camino que no es común y trillado; le enseña a dudar y buscar; le enseña a ser escéptico y dogmático, dos vías posibles hacia el conocimiento. Lo introduce en la capacidad de sombrero; le transmite la cultura de la investigación; se convierte en un estructurador de valores formativos, científicos y rasgos humanos desde su propia vivencia; es ejemplo y autoridad personal; sabe recibir y cumplir una misión pedagógica e investigativa. Sin este tipo humano-pedagógico del maestro no hay formación posible, menos en la investigación.

Un maestro pedagogo es un lector de prácticas e intérprete de resultados y procesos. Es decir un pedagogo que incita al pensar en lo educativo y lo científico. La pedagogía es una herramienta para desarrollar en el educando la capacidad crítica, creativa y propositiva. La pedagogía como herramienta (conceptual) es una práctica reflexiva, un saber discursivo y dialogante que estimula al otro-actor del proceso educativo a generar conocimiento.

Se argumenta que no en el leer, escribir y pensar, sino en el arte (artesanal y duramente aprendido y practicado) del buen leer, el buen escribir y el pensar científico, es que se forma y se erige todo buen científico, como también todo buen literato, todo maestro investigador y todo educando investigador.

Dice Ruiz (1998) como en Pitágoras, no debería serle permitido entrar al templo formativo de la investigación a quien no sea capaz de geometrizar (entendido el término en la acepción amplia, aquí propuesta, de contar con mínimos fundamentos de epistemología y aptitudes científicas). Sentar dichos básicos de la pedagogía, debe ser uno de los primeros esfuerzos de

cualesquiera proceso formativo que el maestro investigador desarrolle en el aula y utilice en el aula inmensa de la memoria.

La pregunta que subyace en este contexto es ¿Por qué partimos de la necesidad de una fundamentación epistemológica, lectura y escritura como herramientas para iniciar un proceso de investigación? La respuesta es elemental: porque la investigación no es metodología sino un saber epistémico, es decir, un saber que no tiene contenido, el contenido es teórico y la investigación es pensamiento, es una actividad, un verbo. Quien hace, lee y escribe ciencia o hace investigación sin una perspectiva epistémica corre el riesgo de saltar por caminos diversos y a veces contradictorios, o confundir elementos mínimos relacionados con el campo científico.

Se sabe en la comunidad científica que cualquier esfuerzo de formación científica resultará inocuo (cuando no contraproducente) si no parte del principio de que se le debe transmitir al educando un verdadero gusto por la “aventura del conocimiento científico”. El deseo y el afecto de entrar en diálogo con el saber. La epistemología es la base para el desarrollo del saber pensar, saber crear y saber filosofar. Carlos Maldonado (2002) dice que la primera condición para investigar es la pasión, esto es la pasión de conocer, la pasión de las ideas, la pasión por el descubrimiento, la pasión por la invención, y no en último término, la pasión por el descubrimiento de la verdadero (verdad)

Finalmente, el maestro investigador se vale del afecto, es decir de esa capacidad para motivar a otros a hacer algo; hacerlo con gusto, con interés, con deseo, con alegría. La ciencia es a la vez juego y afecto. La investigación dice Omar Parra es una cosa de niños y un cuento de hadas. En el acto de leer este cuento emerge el afecto, es decir el enamoramiento de hacer algo, es decir, de leer, investigar y escribir con pasión. Todo proceso de investigación que comienza con una búsqueda o descubrimiento sencillo (ojala en el ámbito de la naturaleza) debe resultar cautivador para los niños/niñas y los jóvenes. Alguien debe llevarlo de la mano en este empeño, y ese alguien es el maestro investigador que tiene afecto por sí mismo y su profesión, la de ser educador, pedagogo, pensador, lectoinvencor.

4. Herramientas comunicativas.

“Las herramientas pasan a ser en este sentido,
técnicas interactivas, procedimientos activos,
procesos sinérgicos, dispositivos móviles”
CASTIBLANCO, Aída Alicia

El maestro es un comunicador. Construye textos para comunicar. Utiliza herramienta para transferir sus saberes, escribe, narra, cuenta su cuento. En ocasiones es un maestro oral de saberes y prácticas. Comunicar es narrar, es contar algo; es presentar; busca ordenar en palabras los acontecimientos para difundirlos en la comunidad académica. Cuando se comunica una serie de acciones que nos dan el desarrollo de una historia o de un informe cualquiera se hace gestión del conocimiento. Se expresa el resultado. Los maestros investigadores hacen uso de esta habilidad comunicativa para dar a conocer de

manera espontánea, con lenguaje cotidiano los sucesos de la problemática estudiada. Una forma de comunicar es narrar, contar los sucesos, escribir el diario, construir la bitácora.

En su hacer posible lo comunicable, lo narrable aparecen distintas formas narrativas. Por ejemplo, su práctica investigativa la puede comunicar a través de la narración informativa que pretende transmitir, dar a conocer de manera espontánea, con lenguaje cotidiano los hechos, sucesos, y eventos del quehacer en el aula, en la escuela y en el contexto donde viene aconteciendo la investigación. Ejemplo: *“El Rector de la Institución educativa, elaboró un nuevo reglamento interno, es decir un nuevo manual de convivencia que solucionará algunos problemas de indisciplina de los estudiantes, los cuales se venían presentando con cierta frecuencia en los últimos meses. Con estas medidas adoptadas por el rector, esperamos los docentes, obtener una mejor colaboración de los estudiantes en sus procesos educativos y de aprendizaje y un aumento considerable en la producción de saberes y conocimientos; pero ante todo, de sus actitudes y valores”*.

El docente investigador también puede hacer uso de la narración técnica que pretende transmitir, dar a conocer de manera objetiva, ordenada y con un lenguaje especializado los eventos del quehacer pedagógico y didáctico, de las problemáticas de la escuela, de los maestros, de una pregunta específica formulada de una ciencia y que se desea comprobar, etc. Un maestro investigador de Química puede narrar en su libro de bitácora lo siguiente: *La primera práctica de laboratorio efectuada con los estudiantes del grado 10, nos llevó a deducir respecto a la primera pregunta de investigación que "uno de los más importantes métodos de fabricación en los polvos metálicos es el químico. En este método se puede partir casi siempre de un cuerpo sólido, en la mayoría de los casos pulverulento, de material correspondiente, por ejemplo: de un óxido, y efectuar su reducción mediante un gas o un cuerpo sólido, y en casos muy raros por acción de un líquido a una temperatura por regla general bastante elevada. La fórmula deducida de este procedimiento sería... Así, los estudiantes en sus comunidades de búsqueda e indagación, llegan a sacar conclusiones distintas a las formuladas en el libro de... Y en esta medida, se comprueba la tesis de que...*

Dependiendo del tipo de investigación y de los intereses sociales, el maestro investigador puede hacer uso de la narración literaria que es “ante todo expresiva; utiliza lenguaje figurado y no sigue un orden cronológico”. Ejemplo: *“Maestros caminantes del tiempo y constructores de historia: el maestro que reconstruye los acontecimientos y avanza en la construcción de historia, es un maestro que valora el contexto en el sentido que inicia la expedición por ahí, por conocer la historia viva, por reconocer con los ojos del alma que esas historias presentes que cargan de sentido en sus días las angustias del conflicto, el maestro que reflexiona sobre pobreza y contaminación ambiental que genera la empresa Ecopetrol, que exprime el subsuelo para convertirse en fuerza motora pero a cambio contamina, discrimina, agencia intereses. Es el*

*maestro movilizado y movilizador, el maestro que pertenece a redes de investigación, el maestro líder, el maestro que produce un pensamiento crítico*³.

Los maestros lectoinvencritores en la medida en que devienen en el aula y recorren el camino de las prácticas pedagógicas, de las evaluaciones, de las construcciones de currículo, de las problemáticas del aprendizaje, de los estudiantes, de las pedagogías, de las políticas educativas, de los saberes, etc., se narran, se cuentan así mismos lo que son, lo que quieren ser, es decir, maestros actores del proceso investigativo. Se cambia el concepto sujeto por actores, porque los maestros representan un rol o modo de ser: maestros activos investigadores, estudiantes y a la vez educandos investigadores. Así, el diario de campo, es el libro en el que se comunican, se detallan las múltiples experiencias de las preguntas formuladas; es el libro donde se van dejando consignados los rumbos, los trayectos, el método, la metodología, la velocidad, las maniobras y demás acontecimientos de la exploración pedagógica, o de la expedición pedagógica y de la investigación. En este decir, contar y narrar, el maestro es investigador-escritor-lector-intérprete.

En este sentido, la narración es una técnica que introduce la pregunta, por ejemplo ¿En qué consisten nuestras prácticas pedagógicas? ¿En qué condiciones se realizan? ¿De qué maneras hacemos escuela? ¿Cuáles son nuestras maneras de ser maestros? ¿Qué saberes circulan en nuestras escuelas? ¿Cómo nos estamos formando? ¿Estamos haciendo investigación pedagógica? ¿Cómo se relacionan las investigaciones con nuestras prácticas? ¿Cómo estamos conformando comunidades de saber? ¿Quiénes somos los maestros en una sociedad tele informatizada?

Una segunda herramienta comunicativa de gran utilidad para organizar los saberes y los aprendizajes de investigación en el aula, es **el mapa conceptual**. A partir del modelo de Ausubel, surge el mapa conceptual de Novak como estrategia para guiar a los estudiantes a aprender y a organizar los materiales de aprendizaje o para encontrar los procedimientos a seguir en la resolución de problemas, al decir del propio Novak no es más que “una técnica (estrategia, herramienta o recurso) para representar y organizar el conocimiento, empleando conceptos y frases de enlace entre estos conceptos” que “tienen por objeto representar relaciones significativas entre conceptos en forma de proposiciones”.

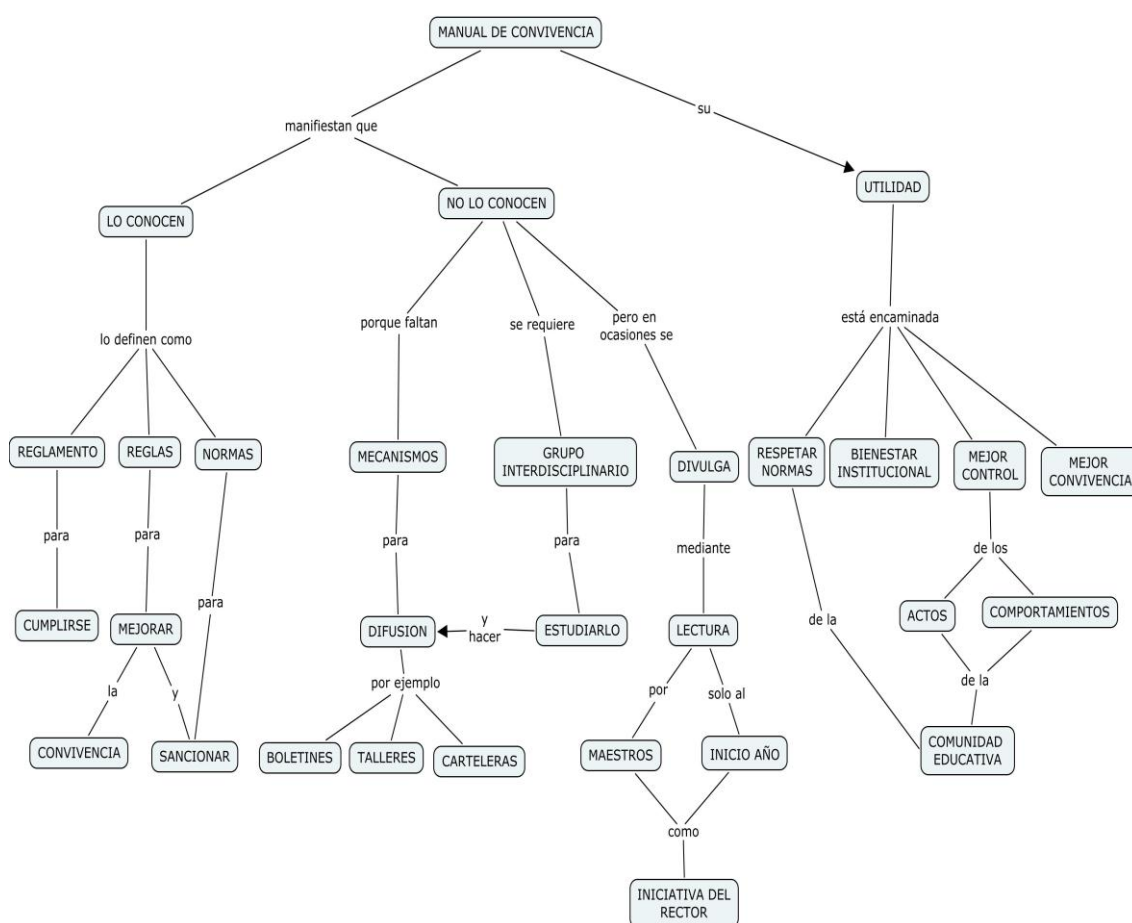
Un maestro investigador puede encontrar en esta herramienta comunicativa y cognitiva varias utilidades incluida la capacidad de procesar información recogida de la realidad e interpretarla. Entre las utilidades pedagógicas de investigación están: Es una herramienta de planificación del currículo, es una técnica que sirve para la exploración de lo que los estudiantes ya saben; es una técnica que ayuda a fomentar el metaconocimiento del estudiante, a la extracción del significado de los libros de texto, es un instrumentos para negociar significados; es una herramienta para ilustrar el desarrollo conceptual;

³ Expedición Pedagógica nacional: narración literaria del grupo de profesores de Barrancabermeja. SEMINARIO PERMANENTE DE LA EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA – SEGUNDO ENCUESTRO Popayán, 30 de julio al 3 de agosto de 2003: Disponible en [w3.pedagogica.edu.co/usr/anexos/eje_modos_de_ser_maestro\(6%20ago\).doc](http://w3.pedagogica.edu.co/usr/anexos/eje_modos_de_ser_maestro(6%20ago).doc)

fomentan el aprendizaje cooperativo y sirve como instrumento de evaluación y sistematización de datos cualitativos.

Los mapas conceptuales son por tanto un medio de visualizar conceptos y relaciones jerárquicas entre conceptos. La capacidad humana es mucho más notable para el recuerdo de imágenes visuales que para los detalles concretos. Con la elaboración de mapas conceptuales, el docente investigador, aprovecha esta capacidad humana de reconocer pautas en las imágenes, para facilitar el aprendizaje y el recuerdo de hechos, datos, conceptos que provocan la lectura y la escritura. En el siguiente mapa se ve reflejados los conceptos sobre manual de convivencia en la escuela, investigación referida a “normas y disciplina escolar” realizada por un maestro investigador.

Figura 1 mapa conceptual



Fuente: la investigación

El mapa conceptual como herramienta comunicativa e investigativa funciona paralelamente como otras formas de generación de ideas y de sistematización de ideas/proposiciones.(ejemplo: taxonomías, cadenas lógicas, redes semánticas) Con el mapa conceptual se codifica, transforma, procesa la información disponible y obtiene productos creativos desde la conversación y la interrogación. Entre mayor información mayor creatividad, por eso no es una facultad gratuita, al azar y sin saber porque, sino que es una actividad

intencionada y dirigida a un fin: la solución de problemas a los que se enfrenta el maestro en el acto de creación y de investigación que se quiere comunicar.

Una tercera herramienta-comunicativa, es el diario de campo del maestro investigador. El diario de campo, es un instrumentos que desde los inicios de los trabajos de campo de la sociología (1885), han estado presente para el registro de información, fundamentalmente de aquella que da cuenta de lo que observaban los sociólogos, los antropólogos y demás investigadores de comunidades y de sus dudas o apreciaciones sobre lo escrito, después de analizarlo e interpretarlo.

En la formación de un maestro investigador, es necesario que se reflexione acerca de la utilidad de los diarios de campo como recursos de narración y reflexión sobre la práctica pedagógica y por tanto un instrumento de desarrollo y mejora de uno mismo y de la práctica profesional que se ejerce, de una parte, y de otra, como recurso de desarrollo de la investigación. El diario de campo ayuda al investigador al desarrollo de su consciencia, a la obtención de información analítica, a través de diversas fases-puertos como: la previsión de la necesidad de los cambios, la experimentación de los cambios y la consolidación de un nuevo estilo de actuación: maestro –escritor.

El diario de campo, es la agenda de aula donde el maestro registra sus diferentes puertos, rescata sus diferentes experiencias y reconstruye sus diferentes prácticas de docencia cotidiana. En el diario-libro del investigador quedan esculpidas las voces, los silencios, las preguntas, las miradas, los gestos, las iniciativas de los actores del proceso educativo: los niños y las niñas, y los jóvenes que escriben la vida articulada a la vida del maestro que indaga, que se problematiza los aprendizajes, las evaluaciones, los currículos y micro currículos de la práctica pedagógica.

Un diario de campo contempla pasos, procesos, planes, etapas. Veamos algunas a manera de ejemplo:

- Realice una observación general del contexto del aula, de la forma como trabajan los estudiantes, de sus actitudes, de sus preguntas, de la participación, de las alegrías y tristezas, de sus formas de interactuar con los otros, de los conflictos que se presentan por las competencias, etc.
- Escriba el día y la hora del momento de la observación. Bitácora uno: Hoy 15 de noviembre de 2011, a las 10 de la mañana, en el patio de juegos...Llueve y el cielo es un inflada panza gris. Los niños juegan con los charcos del patio, quizá mejor del lodazar formado por las múltiples pisadas. No hay mas donde jugar. El espacio es reducido. Carlos acaba de dañar su único par de zapatos, su madre se sentirá muy triste porque hace días me contó que no tenía dinero para comprarle zapatos. Mañana lo veré con los pies descalzos...
- Escriba todo lo que observa (acciones, olores, sonidos, clima, actitudes, miradas, gestos, posturas, roles etc).

- Describa las impresiones que estos elementos le causa. (“Al observar las actitudes de los niños y niñas en el aula cuando trabajan en grupo, veo que falta más orientación en la capacidad de escucha y atención. Cada uno habla, grita, pero no dicen nada. Por un instante pierden el tiempo, luego uno de los estudiantes grita fuerte. ¡Pueden callarse! Es un ruido que agrieta las paredes y causa la admiración de otros grupos... Yo me quedo si palabras....”)
- Describa las conclusiones a las que puede llegar a partir de estas impresiones. (Una de las conclusiones que el grupo de investigación considera importante frente al problema de la disciplina escolar es, la falta de tolerancia y de aceptación que no existe en los grupos de trabajo...”)
- Diferencie entre los elementos específicos de estudio y los elementos generales (Quiero que en mi diario quede claro las pautas sobre disciplina como actitud y mínimo ético de los estudiantes y a la vez la disciplina como un manifestación de la norma que debe ser aplicada en casos de omisión de los mínimos éticos estipulados en manual de convivencia. Estos mínimos éticos son: puntualidad, respeto, tolerancia y capacidad de escucha. Y los contemplados en la norma son: Llamada de atención verbal y escrita...)
- Escriba las preguntas que más se relacionen con la observación realizada. (Frente a la disciplina de los educandos surgen las preguntas: ¿por qué los niños y las niñas no respetan la norma? ¿Qué los lleva a desconocerla? ¿Por qué no reconoce en el Manual de convivencia como un proyecto de vida?

Por otra parte, el maestro investigador debe saber que la utilidad del diario de campo se realiza necesariamente, en relación con otras técnicas cualitativas de investigación tales como la observación participante y las entrevistas abiertas y la misma encuesta. Su uso sistemático requiere por parte de quien realice observaciones participantes en un aula, un registro de notas completas, detalladas y precisas. Se requiere la habilidad de la escritura como ejercicio que comunica el sentido de lo que investiga y lee.

Es recomendable tomar notas después de cada observación, -si es posible también durante el proceso de observación-, dado que las notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación participante. Esto exige por parte del maestro investigador una sostenida disciplina, constancia y perseverancia de observación. Aquellos que se deciden por los métodos cualitativos por que parecen más fáciles de aplicar que la estadística por ejemplo, pronto despertarán de este ensueño, este gusto por el registro de información, por la escritura, por la observación participante.

Quien haya realizado un estudio basado en procesos de observación participante sabe que la redacción de notas de campo –el aula no es la excepción- puede ser un trabajo tan altamente complejo como se quiera. Muchos observadores participantes tratan de cortar por atajos, escribiendo bosquejos de ideas, omitiendo la riqueza de los detalles y posponiendo el

registro sistemático y metódico de las notas de campo, obteniendo como resultado la pérdida de riqueza en la información y la posibilidad del su uso efectivo en el estudio realizado (Taylor & Bogdan: 2000).

El diario de campo sirve para proyectar las reacciones de la persona que investiga durante el ejercicio de su actividad. Sirve también para entender mejor la investigación, e incluso para analizar la realidad social (García: 2002). En general por algunas de sus características, los diarios de campo pueden identificarse por: No ser una bitácora ni un portafolio profesional. Su exhaustividad y detalle en las descripciones. Ser un instrumento de recolección de datos en relación directa con otras técnicas. Incluir el relato y el metarrelatos del investigador. El desarrollo de una práctica cotidiana y disciplinaria de objetivación escrita de la subjetividad del observador. Su gran valor en el momento de análisis de los registros globales. Incluir el sentir subjetivo del observador. Ser una herramienta funcional en el marco de un paradigma naturalista de la ciencia (Ciencias Sociales)⁴.

El diario propuesto no es un registro de acontecimientos tipo agenda sino más bien un cuaderno de apuntes en el que se anotan, organizada y creativamente, en secciones y según una metodología claramente definida, experiencias, senderos, caminos tomados y abandonados, intersecciones significativas, redes, sistemas, imágenes recurrentes y símbolos personales del “nosotros” y los “otros”, del mundo circundante, del entorno. El diario de campo es intensivo-progresivo porque significa un esfuerzo de reflexión y sistematización desde la perspectiva de los actores de estudio con quienes se realiza la investigación desde la práctica pedagógica. El diario es la vida de actores y maestro investigador.

Tal y como afirma Taylor & Bogdan (2000: 75); “Las notas de campo deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis de trabajo del observador”. Estos autores nos recuerdan que la secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones se registran con la mayor precisión posible. En síntesis, las notas, los registros, las narraciones de campo se realizan buscando registrar en el papel todo lo que se puede recordar sobre la observación, sobre las miradas, gestos, movimientos y practicas acontecidas en el aula inmensa de la memoria y el camino seguido por el maestro investigador-lector-escritor.

5. El nacimiento de la lectoinvescritura

Todo libro nuevo resultado de una investigación,
es un libro de aventuras que debe ser leído por otros.
HEME

El concepto de la lectoinvescritura surge en el aula. Es un concepto propio del maestro investigador, de maestro lector y del maestro escritor. Se conjugan como una sinfonía musical y sonora. Cuando un investigador lee, descubre la

⁴ BONOLLA, VICTO Los Diarios de Campo: herramienta para la recolección de datos en la investigación educativa en el aula. (2000)

magia de las preguntas. Cuando un maestro investiga es capaz de resolver preguntas y planear otras para ampliar la gama del conocimiento. Y cuando un maestro lee y escribe es porque investiga la vida, los hechos, los acontecimientos en el aula y los trasciende como contenidos pedagógicos y epistémicos. La lectura, la investigación y la escritura son las herramientas más significativas de la práctica pedagógica.

Siguiendo a Omar Parra⁵ La lectura constituye un presente que lee un pasado y algunas veces proyecta un futuro, la escritura por el contrario, es un futuro que se hace presente y toma el pasado como un instrumento. La lectura y la escritura se entrecruzan y toman la vida, precisamente en un investigador para el cual, estrictamente no existe un antes ni un después, el eterno presente... Cuando el investigador introyecta un idea de investigación ya empezó la búsqueda, ya lee y, por supuesto tiene que empezar a escribir a proyectar, no es por azar que su primer ejercicio sea una propuesta, una hipótesis, un planteamiento, un proyecto.

Una vez plasmado el escrito, este requiere que sea divulgado, socializado, puesto en común. La publicación de un escrito supone que esta sea escrita y leída, leída y escrita, en una dialéctica permanente, dialéctica que, a su vez conlleva, en uno de sus vértices lo investigado. La investigación tiene la funcionalidad de ser publicada so pena de morir, lo cual implica que el texto sea escrito y leído.

Es así como la lectura como la investigación y la escritura tiene que producir placer. "Uno de los más grandes genios de la física, Einstein, después de estudiar las ecuaciones para entender, dígame mejor, leer y transformar las teorías newtonianas, dígame investigar y escribir sobre ellas, después de interminables cálculos logró su sueño, rozó la felicidad.

Los investigadores, al igual que los ávidos lectores y que los escritores persistentes, buscan en los libros, en las obras diversas y en las distintas lecturas, la respuesta a los interrogantes sobre el mundo, sobre la realidad. A estos que se dedican a leer-investigar-escribir sobre sus búsquedas, sus pesquisas, sus vestigios y sus propios textos, se los denomina lectoinvescritores.

Los lectores, los investigadores y los escritores imbricados solo como lectoinvescritores que buscan la verdad en lo preciso, en lo exacto, -pero también en lo posible de la realidad social- caminarán de la mano de Kepler, Eddington, Feynman (...) visualizando la multitud de mensajes de infinitas posibilidades; unos más quedarán enredados en la cosecha, en la fábrica o en la calle, penetrando e investigando la vida en el diario transcurrir. Todos leyendo y escribiendo, buscando la verdad o lo verdadero; persiguiendo otros mundos y otros sueños⁶.

⁵ OMAR PARRA ROZO, "Investigar: leer y escribir". En: Colombia Hallazgos ISSN: 1794-3841 ed: Departamento Publicaciones Universidad Santo Tomas v.1 fasc.1 p.15 - 32 ,2007

⁶ Ibit.p, 20

Finalmente y para dejar abierta la posibilidad de una nueva escritura, lectura e investigación cabe precisar que el nacimiento de la lectoinvestigación está en la caja de herramientas que lleva en el día a día el maestro, que sueña que la educación en Colombia será la base para el desarrollo de los pueblos. En esta caja llevará no acumulada sino ubicada la lectoinvestigación, es decir:

a) La lectura: un acto de comunión con lo humano, un sumarse al festejo de que el mundo exista, un puente entre los sueños del lector y los sueños de la historia. Ya lo decía Octavio Paz: Somos tiempo. La magia de la lectura consiste en que no sólo los ojos, no sólo las manos, el cuerpo entero palpa el tiempo, se sumerge en sus ríos, los siente pasar y detenerse. Leer es encontrarse con otra forma de vivir y sentir, porque, como diría Jean G. (1978): " Con la lectura comienza otra vida".

b. La investigación: como ese viaje por las huellas, por el in-vestigum-in También como el proceso que se desarrolla con el fin de lograr conocimientos nuevos, generalmente orientados a la solución de problemas o a la satisfacción de necesidades vitales del ser humano, de un grupo o una sociedad. Investigar como el modo contemporáneo de decir: pensar, en el sentido del tiempo más excelso de la palabra, de tal suerte que, implícitamente, lo que se quiere afirmar es que quien verdaderamente investiga, piensa, investiga. (Maldonado 2002)

c. El escribir. "La escritura es para describir en el tiempo y la pintura en el espacio. En los procesos de describir y corregir se ordena el pensamiento". Escribir, es describir el mundo, la vida, los sucesos, las soledades, quizá las verdades del maestro. Se escribe para volver memorable, narrable la vida. Al decir del maestro Silvio Sánchez, se escribe para no olvidarse, para recordarse en el escrito del escritor, del investigador. Se escribe para responderse a la pregunta que hace el estudiante: ¿qué es pensar? Pregunta cuya respuesta está dada: es investigar el libro, el infinito, la eternidad, el tiempo y el universo; ante todo, el misterio del ser.

Escribir es acontecer el tiempo-espacio del que nos habló Albert Einstein. Escribir es llevar a Edgar Allan Poe de la Mano, a Omar Parra Roso en curiosidad de un niño, a Ernesto Sábato en la Utopía, a Stephen Hawking en el gran diseño del universo y la pregunta por el origen.

Finalizo esta aventura utilizando la herramienta de todo ser humano, la curiosidad y la escritura, quizá unidas a múltiples escrituras, a referencias bibliográficas utilizadas en el texto, a los autores que me prestaron párrafos para tejer mis apreciaciones sobre la encomiable y poco apreciada labor del maestro, quizá investigador, tal vez lector o solo docente-trabajador de la educación en Colombiana. En esta aventura de llevar herramientas, preguntas, observaciones, bitácoras, mapas, narraciones y afectos, dejo abierta la posibilidad para la crítica constructiva, para el comentario y la nueva argumentación. Y no dejo este texto sin antes recordar el bello pasaje de Hawking en el Gran Diseño: "Cada uno de nosotros existe durante un tiempo muy breve, y en dicho intervalo tan solo explora una parte diminuta del universo.

Pero los humanos somos una especie marcada por la curiosidad. Nos preguntamos, buscamos respuestas”.

BIBLIOGRAFÍA

- ACHA, J. Introducción a la creatividad artística, México Trillas. 1992, p.134
- ADAIR, J. 1992), El arte del pensamiento creativo, Santafé de Bogotá, Colombia, Legis. Morgan. p 120
- ÁLVAREZ, JL, Cómo Hacer Investigación Cualitativa. Fundamentos Y Metodología, México.
- CAMACHO ZAMORA, J. & PARDO ANGULO, M. (1994). Etnografía, epistemología y cualidad. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. San Pedro.
- CORESTEIN ZALZAV, M. (1996). Métodos de Investigación en Educación III: La investigación Interpretativa etnográfica. MTE-ILCE-OEA. Mexico.
- ELLIOTT, J. (1994). La investigación – acción en educación. Ediciones Morata, S.L. Madrid. España.
- GARCÍA JORROBA, J. (2002). Diarios de campo. Cuadernos Metodológicos. CIS. Madrid. España.
- MALDONADO, Carlos Eduardo. Contrapunto de Investigación. Colección Biblos y Ethos. Ediciones el Bosque. Bogotá. 2002
- TAYLOR, S.J. & BOGDAN, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Piados. Barcelona España.
- TUTORIAL GENERAL. Universidad Mariana. Facultad de Educación.
- SPRADLEY, J. (1994). Observación Participante. Rineharth & Winston. New York. USA. 1997
- SOPO, Ángel. Hermenéutica e historia de las ideas. En: Revista Cuadernos de Filosofía Latinoamericana. Universidad Santo Tomás, No 64-65 Dic. 1995